

DALIA

MIEDO, DOLOR Y REMORDIMIENTO

Sofía Gutiérrez

ILUSTRACIONES María José Acuña

 **POLI**
POLITÉCNICO
GRANCOLOMBIANO
INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA



© Institución Universitaria
Politécnico Grancolombiano

Calle 61 No. 7 - 6
Tél: 7455555, Ext. 1516
Bogotá, Colombia

Derechos reservados
Primera edición, diciembre de 2023
Dalia. Miedo, dolor y remordimiento

ISBN: 978-628-7662-07-0

AUTOR

Sofía Gutiérrez

DISEÑO E ILUSTRACIÓN

María José Acuña

EDITORAS

Victoria Eugenia Peters Rada
Marcela Fernanda Téllez Pedraza

DIRECTOR EDITORIAL

Eduardo Norman Acevedo

ANALISTA DE PRODUCCIÓN EDITORIAL

Guillermo A. González T.

CORRECCIÓN DE ESTILO

Nayibe Lara

Gutiérrez, Dalia Sofía

Dalia: miedo dolor y remordimiento / Dalia Sofía
Gutiérrez; María José Acuña Rivera, ilustradora – Bogotá
D.C.: Editorial Politécnico Grancolombiano., 2023.
28 p. : il, col. ; 14 x 21 cm.
ISBN 978-628-7662-07-0

1. Suspenso en la literatura 2. Cuentos cortos 3. Relatos
-- Ejercicio académico 4. Diseño -- Ejercicio académico I.
Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano II.
Tít.

SCDD 863.7 Co-BoUP

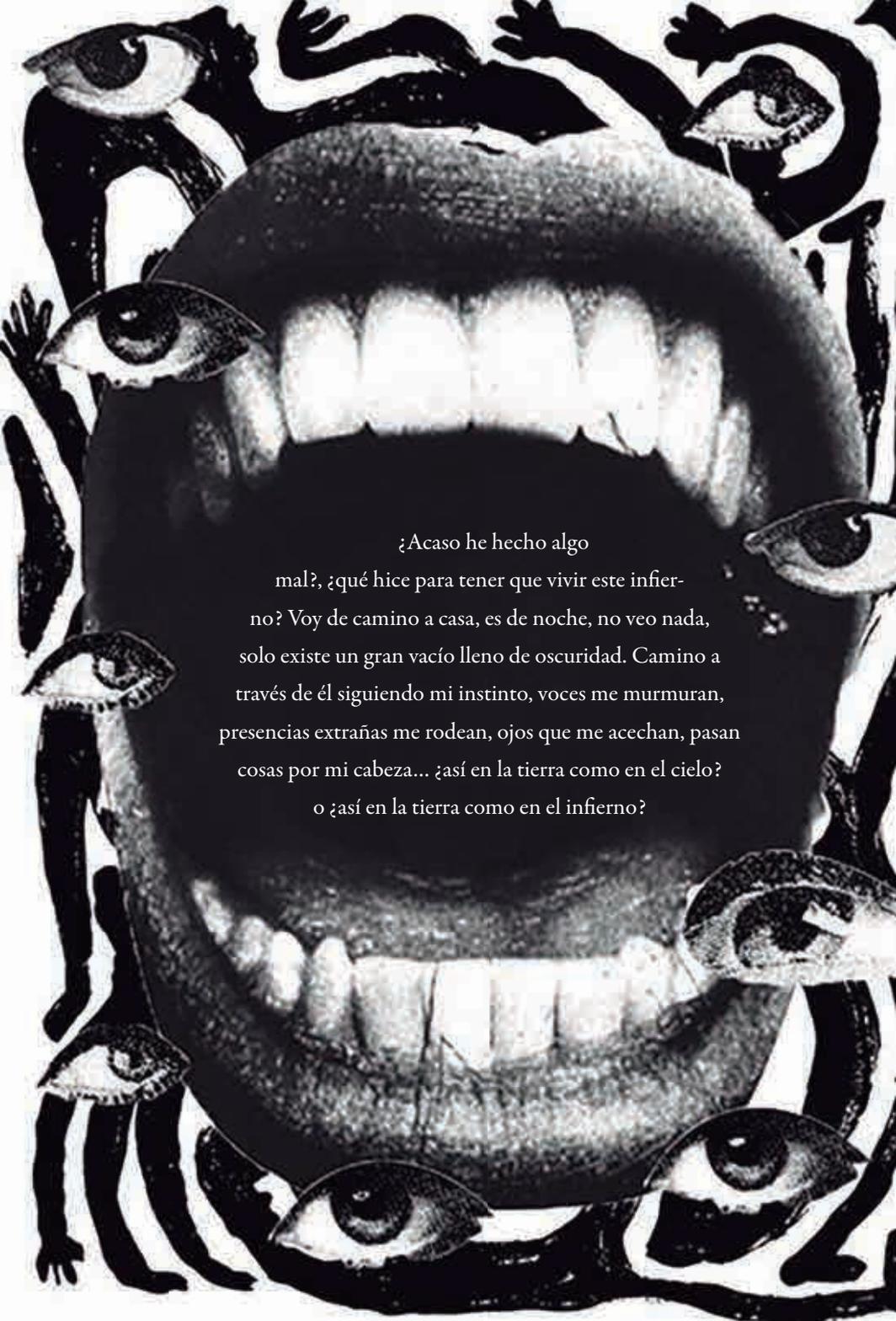
Sistema Nacional de Bibliotecas - SISNAB
Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano

No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su tratamiento en cualquier forma o medio existentes o por existir, sin el permiso previo y por escrito de la Editorial de la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano.

Para usos académicos y científicos, la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano accede al licenciamiento Creative Commons del contenido de la obra con: Atribución – No comercial – Compartir igual.

Este libro es resultado de un proceso académico-investigativo de la Facultad de Ingeniería, Diseño e Innovación y la Facultad de Sociedad, Cultura y Creatividad. Las opiniones expresadas son responsabilidad exclusiva del/los autor(es) y no constituye una postura institucional al respecto.

La Editorial del Politécnico Grancolombiano pertenece a la Asociación de Editoriales Universitarias de Colombia (ASEUC).



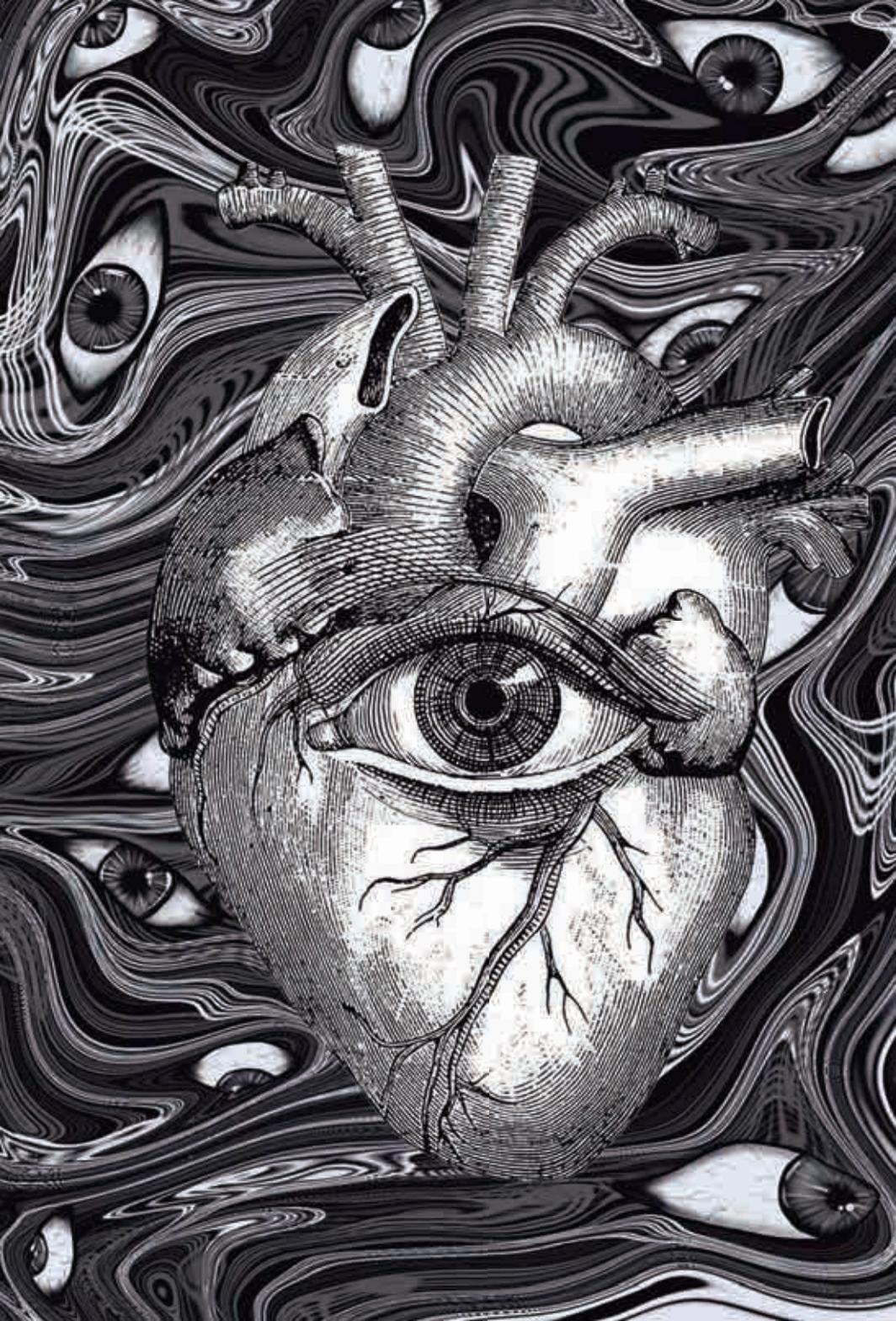
¿Acaso he hecho algo
mal?, ¿qué hice para tener que vivir este infer-
no? Voy de camino a casa, es de noche, no veo nada,
solo existe un gran vacío lleno de oscuridad. Camino a
través de él siguiendo mi instinto, voces me murmuran,
presencias extrañas me rodean, ojos que me acechan, pasan
cosas por mi cabeza... ¿así en la tierra como en el cielo?
o ¿así en la tierra como en el infierno?

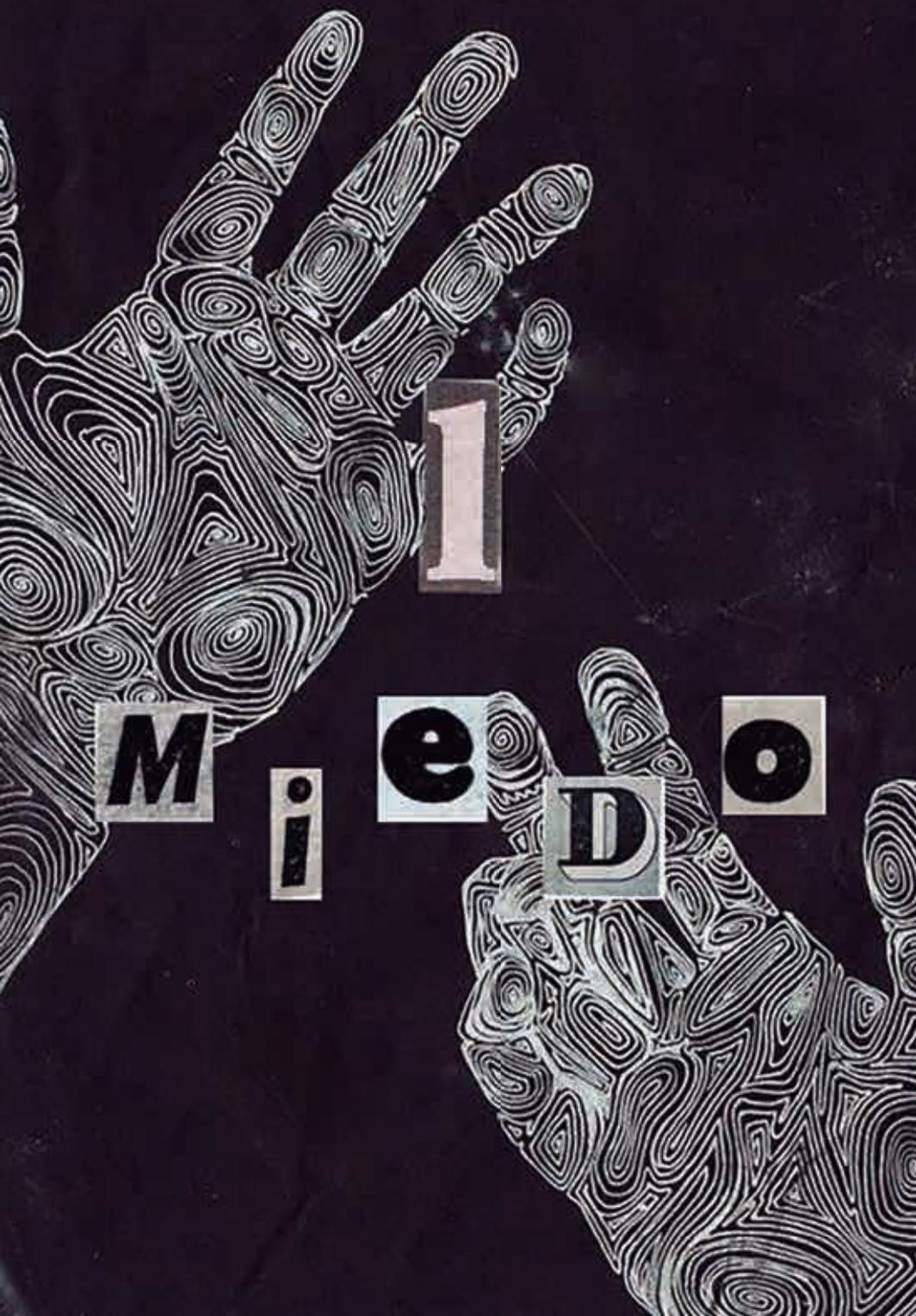
Vivir entre la multitud nunca había sido tan agobiante, hasta que vi la verdadera forma de aquellos seres que se hacen llamar humanos, en realidad son demonios ocultos tras una cubierta de carne y hueso con ansias de tu propia sangre.

Estoy incómoda, mis ganas de sobrevivir le dicen a mi corazón que acelere, el miedo se apodera de mis sentidos, solo quiero alcanzar la luz al final de este oscuro vacío, pero aún no puedo.

Llego a mi casa y cierro rápidamente la puerta, por fin siento un poco de tranquilidad, mi respiración se desacelera y suspiro —Otro día más que logré sobrevivir—. Voy a mi cuarto a dormir y me escondo debajo de una montaña de cobijas, cierro los ojos con la esperanza de algún día alcanzar la luz.







M

i

e

D

o

1

El sonido de las campanas del reloj retumba en mis oídos.

—¿Pero quién se atreve a despertarme de esa manera?, maldito sea ese reloj—. Tan solo son las tres de la madrugada, no tengo ni idea de dónde estoy, —pero qué lugar tan desagradable *uggbb*, voy a salir a averiguar dónde carajos estoy —. Llego al final de un pasillo y las puertas comienzan a abrirse y cerrarse violentamente, una tras otra sin parar, volteo a mirar hacia atrás y las puertas se detienen, —*Juummm* —. Sigo mi camino y de repente aparece una puerta roja que me hipnotiza y me hace querer ir hacia ella con voces que susurran mi nombre.

—Dalia... Dalia.... Daliaaaa...

Parpadeo y mi mano ya está girando la manija de la puerta, mientras que por mi espalda siento un aura fría que respira en mi cuello y me susurra al oído.

—Te estábamos esperando.

—*Toc toc*.

Tocan la ventana que tengo al lado, una niña desagradable con la mitad del rostro degollado me saluda con su mano putrefacta, además de una sonrisa perturbadora; enseguida se va trepando por la ventana.

Escucho el sonido de la puerta abriéndose lentamente, de la nada una fuerza bruta me empuja al interior del cuarto, y me hace chocar contra una pared que rompe mi nariz, tumba algunos de mis dientes, me hace desangrar a chorros y me deja un poco atontada. Estoy en un cuarto vacío, con un mar de sangre que sigo derramando; unas gotas comienzan a caer

a mi rostro, miro hacia arriba y hay un mensaje escrito con sangre en el techo: “ERES NUESTRA”.

—¡JODER, NO TENGO MIEDO!— La puerta roja se cierra de un portazo, siento cómo algo me hala de las manos y de los pies hasta casi desmembrarme, quedo tirada en el piso boca arriba, no puedo levantarme, estoy casi que ahogándome en mi mar de sangre, ni siquiera me he recuperado de aquel bastardo golpe.

—¡POOF!

Me encuentro en el centro de un círculo rodeado de velas encendidas y de bichos asquerosos, algunos con cachos, pezuñas, garras, otros sin cabeza, desmembrados o con forma inhumana, todos tragando y bebiendo de mi sangre como en un acto sádico y sin cordura. Comienzo a sentirme débil, ¡están succionando mi vida!

—¡BASTA YAAA!

—Puff. —Los demonios desaparecen, pero sus gritos consumen mi cabeza.

—NOS VEREMOS PRONTO, DALIAAA, daliaa, DALIA, dalia, DAAALIIIAAAA...

—¡PUM PUM PUM PUM PUM!— Golpean la puerta roja abruptamente.

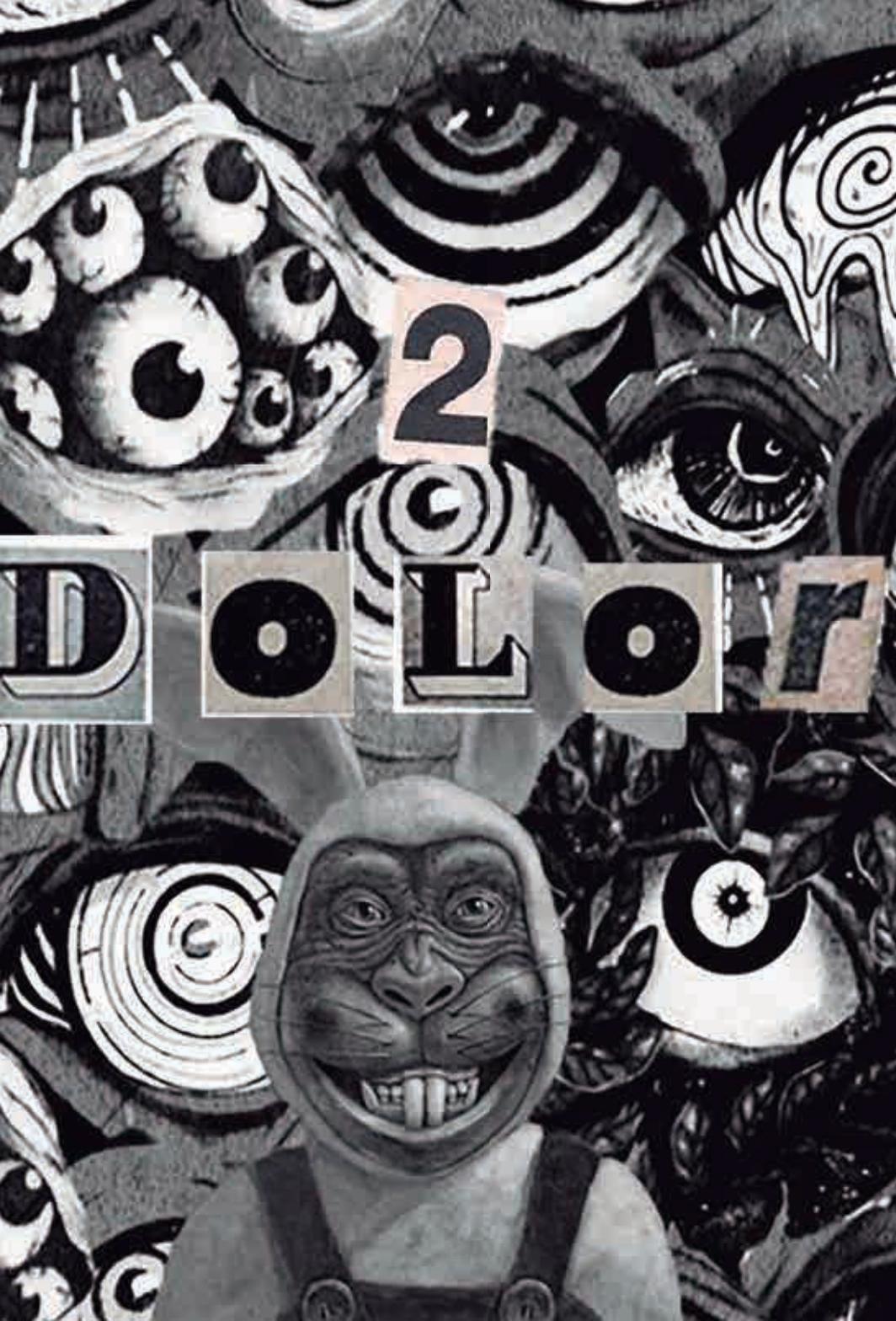
—¡PUM PUM PUM PUM PUM!— Despierto... es mi corazón que golpea, mi mano temblorosa aprieta mi pecho fuertemente tratando de que no se salga mi alma.

—¡PUM PUM!—Suspiro, —¿huh?

—Dalia, es hora de ir a clase.

—Fiuu, es mamá.





2

DOLOR

En este infierno solo tienes dos opciones, eres el cazador o eres la presa; siempre he pensado que aquí no sobrevive el más fuerte, aquí sobrevive el que mejor se adapte a las condiciones. Ya es de noche, voy de vuelta a casa, el vacío oscuro de nuevo me rodea, pero...—Algo ha cambiado dentro de mí, mi corazón dejó de latir—. Me fijo en que me he acercado un poco más a la luz.

Mis ojos, como dos luciérnagas entre la oscuridad, distinguen formas que antes no había visto, garras que quieren estrangularme, espíritus que quieren poseerme, demonios que quieren matarme... pero no pueden.

Mi corazón desapareció, dejó de alertarme y mis sentidos se agudizaron, ya no tengo miedo. Llego a casa tranquila, —mmm, huele delicioso—. Voy a la cocina, doy un paso adelante y... una bomba de aceite caliente explota en frente de mí.

MI ROSTRO ARDE EN LLAMAS, MI CUERPO SE INCENDIA, COMO SI CIENTOS DE AGUJAS LO ATRAVESARAN A CADA SEGUNDO... Estoy perdiendo la cabeza... Me estoy yendo... Lo último que escucho es la sirena de una ambulancia.

—¿Hmm?— Huele a muerte y desesperación, levanto mi mirada, estoy en un baño donde sus pisos, techo y paredes derraman sangre que se escurre lentamente, me sostengo de un lavabo y tengo un espejo en frente. —Pero qué hermosa te ves Dalia, hasta el cabello sedoso combina con la sangre—. Hay un sonido extraño que proviene de las tuberías, pongo mi oído en el desagüe, algo se acerca...

Un largo brazo con carne colgando de sus huesos y unas enormes y filudas garras me toman por el cuello estrangulándome y levantándome del suelo, siento cómo voy perdiendo el oxígeno...¡PAM!, el espejo explota, vuelan esquirlas que cortan todo mi cuerpo, salen dos brazos más que agarran mi cabeza con una gran fuerza y con sus garras como cuchillos atraviesan mis ojos.

Me sueltan y se devuelven por donde vinieron, solo queda oscuridad y más oscuridad, me levanto para buscar la forma de salir de allí. Mis manos, como sensores, me guían a lo que podría ser una salida, abro una puerta y no sé a dónde he entrado, solo escucho mi respiración, es un espacio muerto en donde lo único que existe es el vacío. Camino hacia adelante sin rumbo, mis manos no detectan nada, comienzan a sonar rasguños que provienen de diferentes partes, parecieran ser de unas garras gigantescas, por el sonido me doy cuenta de que cada vez se acercan más y más a mí... dejan de sonar por un momento.

Me estrello contra un muro, me he perdido y no tengo un camino que seguir... Algo me toma de sorpresa por la espalda, una presencia enorme con hedor a sudor y sangre; jadea como una bestia con apetito botando por su boca una saliva viscosa que cae sobre mi cabeza. Me tira al suelo como una basura, no sé qué está pasando, algo extraño y escamoso comienza a subir por mi pierna y por mi espalda, escucho fuertes siseos y cascabeles agitarse.



BLOODLOSS
DEEP TRACTION

11/19

KOE



Colmillos me inyectan veneno por el cuello, siento cómo algo fluye por mi sangre, empiezo a temblar y mi cuerpo no responde, estoy paralizada... Escucho voces familiares a mi alrededor, — *Juumm* —, déjenme en paz mugrosos bichos, si creen que estoy sintiendo dolor pues están equivocados—. Comienzo a reírme maliciosamente, me da mucha satisfacción el saber que soy superior a esos demonios inútiles así tenga un cuerpo frágil como un vidrio.

Los bicharracos se enfurecen, me atraviesan con barras de hierro lado a lado, me golpean el rostro una y otra vez, me tiran objetos que fracturan algunos de mis huesos... —JAJAJAJA, pero qué ridículos son—. Me doy cuenta de que aún tengo movilidad en mis piernas, me concentro en los sonidos... ¡Por allí no hay nadie! Trato de escaparme con la poca fuerza que me queda, corro, corro y corro sin detenerme. Mi pie siente un espacio vacío en el suelo, me detengo, pero oigo cómo las bestias se acercan... —Primero muerta que poseída por demonios—, me tiro de un precipicio sin pensarlo dos veces.

—¡Ahhh!

Caigo al suelo desde una camilla, —supongo que estoy en un hospital— observo mis manos y piernas, parezco una momia, todo mi cuerpo está vendado, al parecer sobreviví a la bomba de aceite. Llega un médico a disculparse conmigo, no entiendo por qué, ni siquiera le estoy poniendo mucha atención.

—Tu madre no sobrevivió al accidente—, dice.

No tengo palabras... Estoy en un limbo buscando respuestas, algo que me diga que no es verdad... ¿Cómo tu vida se puede destruir en cuestión de segundos? Me siento frágil, débil, con pocas ganas de vivir, solo quiero un abrazo de mi madre. —¿DÓNDE ESTÁ? ¿DÓNDE ESTÁ ELLA? ¿DÓNDE?—. Le grito al doctor con tantas lágrimas en mis ojos que se va empapando el vendaje.

Empujo al doctor y salgo corriendo de la habitación para buscar a mi madre. Desesperada, comienzo a esquivar cualquier obstáculo, atravesando puertas, bajando y subiendo escaleras, no sé a dónde voy, solo quiero verla. Una puerta gigante al final del pasillo llama a mi instinto, me preparo para emboscar con todas mis fuerzas a la gigante de acero, creo que está allí.

—¡PUM!

Veo a mi madre postrada en una camilla metálica, su piel está rostizada, sus ojos salidos sin párpados, tiene heridas abiertas por todo su cuerpo, se alcanzan a ver algunos de sus huesos, no lo puedo creer, —¡DIME QUE NO ES VERDAD!, ¿MAMÁ?—. Los médicos que me venían persiguiendo me alcanzan y me inyectan una especie de tranquilizante, siento que me voy a desmayar, voy cayendo al suelo y solo pienso en que esta será la última vez que veré a mi madre...

SUPREMAT
PLATZ

OUTPUT

1977

1977

SUPREMAT



3

reMORDi

Miènto

Nunca había sentido una ira así, siento fuego correr por mis venas, ME SIENTO PODEROSA, tengo un hacha en mi mano que aprieto con toda mi fuerza, y una sed de sangre me posee, tengo tanto que mostrar y tan poco que decir.

Hay una terrible tormenta con truenos y relámpagos que destruyen todo lo que tocan, estoy en un edificio en ruinas, arrastrando mi hacha, que pide muerte, por el suelo. Subo al siguiente piso del edificio, encuentro a mis queridísimos fans —Me alegro de verlos de nuevo, les tengo una sorpresa, y no estoy de buen humor—. Tengo una sonrisa maquiavélica en mi cara, mi boca se hace agua, no estoy razonando, actúo por instinto, me siento una cazadora de verdad.

Los demonios se ponen en posición de defensa, me lanzo hacia ellos sin pensarlo, una batalla bélica se aproxima y comienzo a atacarlos con mi preciosa hacha, corto algunos de sus brazos, patas, pezuñas, logro decapitar a unos cuantos. Mientras ellos me rasguñan con sus garras y me atacan con cuchillos, otros con su fuerza bruta me golpean, uno de ellos me agarra y me lanza al otro lado del edificio, la sangre que derrama mi cuerpo solo hace que me enfurezca más, no me rendiré hasta destrozarlos. Preparo mi siguiente movimiento, estoy a punto de lanzarme de nuevo, pero...

Uno de ellos me agarra y me arrastra hacia él, coge mi pierna desde la rodilla hasta el pie y la parte por la mitad; con mi otra pierna lo empujo, tomo impulso con mi hacha y le atravieso los sesos por la mitad, —JaJaJaJa, ¿Quién sigue? — Me levanto con una sola pierna, no importa, de aquí nadie saldrá vivo. En frente de mí está un bastardo que parece ser el más fuerte de todos, tomo mi hacha con las dos manos, concentro toda mi ira en ella... — ¡Ahhh!— corto su cuerpo por la mitad de arriba hacia abajo, sus cómplices ven cómo se derrumba cada mitad hacia el suelo, quedan impactados con ese ataque y empiezan a escapar del edificio. Al parecer, ahora soy el verdadero demonio, unos se trepan por... salen volando con sus se esfuman en las sombras.





Cojeando, voy subiendo las escaleras hasta el techo del edificio, y llevo conmigo toda la sangre que se derramó; sé que allí hay algo que debo ver, algo que debo conocer... Después de subir dieciocho pisos lo logro. Me caigo al suelo con la respiración agitada, veo en la orilla del edificio a una mujer misteriosa con un cuchillo en su mano a punto de suicidarse, —¿Quién eres?— La mujer se voltea hacia mí, quedo sin respiración, es una versión macabra de mi madre, es una muerta viviente, me acerco a ella arrastrándome por el suelo, por fin la alcanzo, con mi poca energía logro levantarme y sostenerme en mi pierna, quedamos frente a frente y le doy un fuerte abrazo, —¿Por qué te fuiste?— Ella toma el cuchillo, lo entierra en mi corazón y me empuja hacia atrás, —¿Por qué me dejaste?—, se suicida lanzándose de espaldas desde el precipicio.

Tirada en el suelo, con el cuchillo en mi corazón, siento cómo lentamente muero. Alrededor de mí se va formando un círculo de sangre que se hace más y más grande. Pongo mi mano en el pecho, cada vez más lento... Cada vez se detiene más...

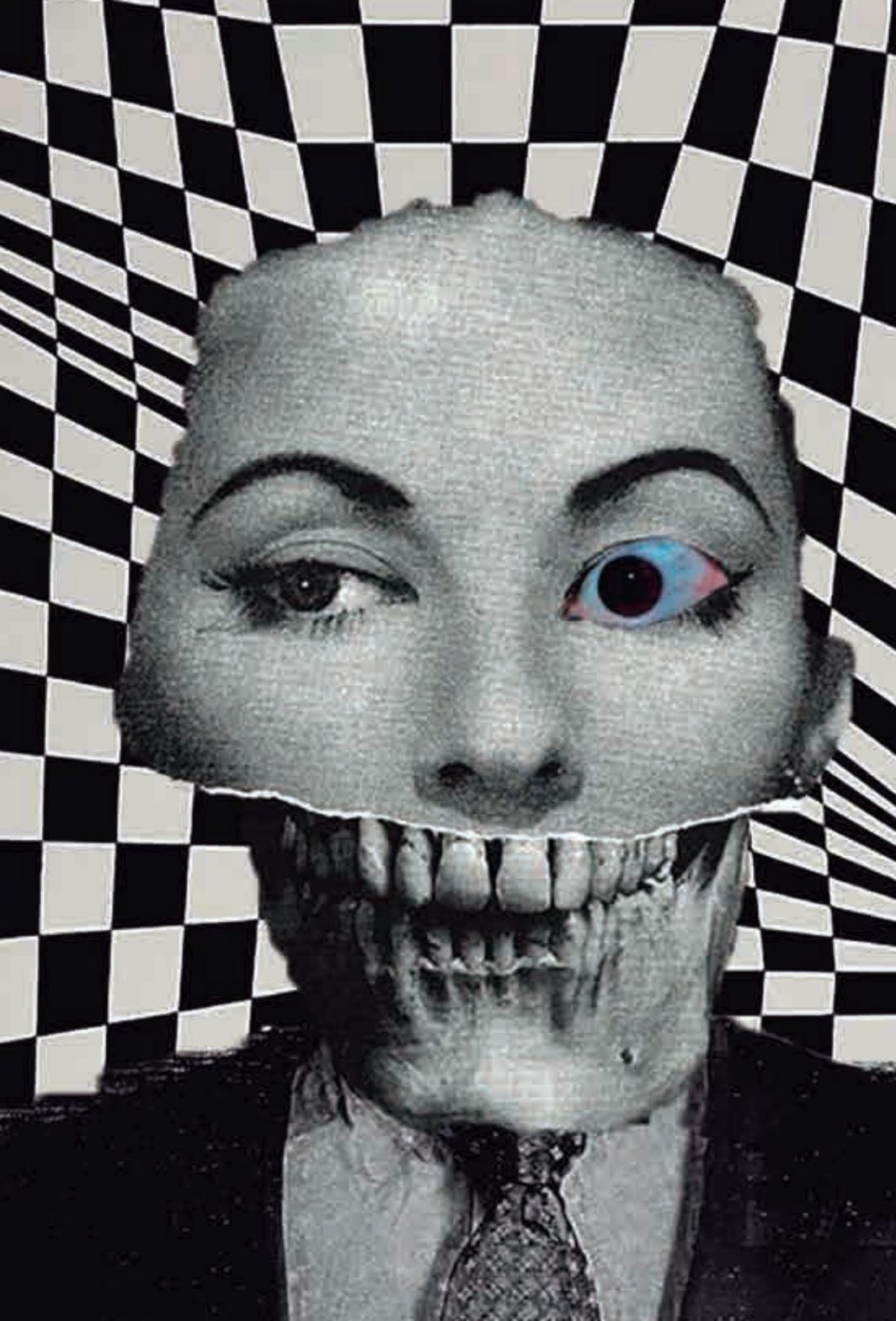
—Pum...pum.

—Pum.....pum.

—Pum...

—Piiiiiiiiiii...

Siento electricidad pasar por mi cuerpo, me están reanimando en el hospital... Vuelvo a la vida, otro día más que sobreviví.



t i e M P o

D e S P U e S



W H Y D O Y O U

K E E P R U N N I N G

A W A Y ?

Madre, creo que por fin alcancé la luz, ya no estoy en un oscuro vacío, sigo viviendo en el mismo infierno, pero dejé el miedo a un lado, mi corazón ya no es el mismo de antes, mi cuerpo ahora es de hierro, no hay arma que pueda lastimarme ni filo que pueda atravesarme, mis sentimientos se desvanecieron, soy un ser duro y frívolo. —¿La luz al final del vacío?, no era más que aprender a vivir con los demonios—...

Este libro se terminó de
publicar en diciembre del 2023.
Se usó para su composición la
familia tipográfica Garamond
Premier Pro.

